A M A U T A

REVISTA MENSUAL DE DOCTRINA, LITERATURA, ARTE, POLEMICA

DIRECTOR: JOSE CARLOS MARIATEGUI

GERENTE: RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE

Nº 21 FEBRERO—MARZO 1929

sonaba en vano, porque iba
entonces don Luis de Góngora
al cielo en eterna vida).

(A la mañana siguiente,
sobre toda la bahía,
quedaba su signación
en claridad matutina—.
Bendición matrimonial
en burlesca astronomía,
cruz astral de humo azuloso
de tabaco de Virginia).

Martín Adán.

ASPECTOS DE LA ESTABILIZACION CAPITALISTA, por Ricardo Martínez de la Torre.

LA burguesía internacional dispone de poderosos medios de engañar a las masas. Los más importantes son la prensa y el cable. Con tales instrumentos, el capitalismo se siente momentáneamente seguro y capacitado para combatir, no solo con el sable, la cárcel y el destierro, sino con el libro y el periódico el incontenible desarrollo de una cultura y una conciencia de clase proletarias.

Vemos que de un tiempo a esta parte, el capital políticamente influyente, interesado en una campaña de difamación antirusa, aprovecha a su manera el viejo conflicto entre Trotzky y Stalin, transmitiendo a la prensa burguesa del mundo, sostenida información tendenciosa, creada especialmente para engañar a las masas obreras, desorientarlas, desanimarlas, ocultándoles el verdadero sentido de los acontecimientos.

La burguesía no puede permanecer indiferente ante esta disputa de la que tan buen partido debía sacar. Toma rápidamente posiciones estratégicas, a fin de abrir un violento fuego de artillería contra la dictadura del proletariado ruso. ¡Qué mejor oportunidad que agitar el nombre Trotzky, haciéndole aparecer ante los obreros de Occidente como una víctima de la violencia personal de un tirano, bajo el cual, lógicamente, gime Rusia entera!

Las agencias oficiosas, la prensa amarilla, los oportunistas de Amsterdam, de la Oficina Panamericana del Trabajo, todos los aliados de que dispone el capital en su guerra a muerte contra las masas productoras, entran en acción. La prensa mundial es inundada de noticias catastróficas sobre los sucesos rusos. Los periodistas al servicio de la burguesía exprimen sus cerebros para forjar pavorosas novelas.

La reacción se apodera entonces de Trotzky. Le viste con trajes adecuados a sus fines. Lanza al mercado de la prensa noticias que giran sobre estos temas centrales:

1. — Trotzky está en la más horrible miseria.
2. — Se intenta asesinarlo varias veces. Los asesinos frustrados son miembros de la G. P. U.
3. — Trotzky es secuestrado. Nadie sabe su paradero.
4. — Stalin ordena la expulsión de Trotzky ante el temor de que su muerte sirva de arma a sus enemigos.
5. — Trotzky, a bordo del Krassin, viaja a Constantinopla escoltado por dos guardias rojos.
6. — Trotzky no está a bordo sino en una cárcel de Moscú.

7. — Trotzky sale rumbo a Alemania.

8. — No es cierto que Trotzky se muera de hambre. Con el producto de sus libros, que le es remitido puntualmente por el Soviet, puede vivir holgadamente.

Se recuerdan sus méritos contraídos con la revolución para hacer más resonante su caída. Se anuncia a los cuatro vientos que el régimen soviético toca a su fin. Se habla de un Napoleón rojo dispuesto a derribar la dictadura. El mundo comunista va a hundirse, por convenir así a los intereses del capital.

Estas y otras fábulas sirven de pólvora para disparar todas las baterías de la calumnia burguesa contra los Soviets. Desde París, Londres, Roma, New York, Tokío y Berlín, los corifeos y áulicos de los patronos soplan hasta reventar las trompetas del Juicio Final.

En el fondo, el empeño inmediato de la reacción es desconectar al pueblo ruso victorioso del resto del proletariado oprimido del mundo. Preparar el terreno para una colaboración obrero-capitalista, utilizable en la agresión armada contra la República Socialista a que se lanzará en una actitud desesperada de vida o muerte.

En tal labor revolucionaria colaboran los social-patriotas, los social demócratas, los católicos, los protestantes, los oportunistas de todos los países, los sedicentes revolucionarios y amigos de la clase obrera, los líderes de Amsterdam, de Washington, todos los asalariados del capital y mayordomos del imperialismo.

ESTABILIZACION CAPITALISTA Y ESTABILIZACION PROLETARIA

Asistimos a una vigorosa reconstrucción capitalista, cuyos alcances no podemos marxísticamente desconocer. A la vez, paralelamente se produce en Rusia un enorme crecimiento de sus recursos técnicos y económicos. La diferencia estriba en que la estabilización del mundo capitalista es falsa. "Lenin decía que la evolución del capitalismo en las condiciones del imperialismo, constituye un doble proceso: de un lado, hay un desarrollo del capitalismo en algunos países y por otra parte, se da la putrefacción del capitalismo en los otros países. ¿Esta tesis de Lenin es justa? En caso positivo, ¿no es cierto que la estabilización del capitalismo no puede ser más precaria?" (1).

Las contradicciones nacionales e internacionales aumentan. El afianzamiento del capital trae como consecuencia inevitable la creación de un proletariado cada vez más fuerte, mejor organizado, maduro para la conquista del poder.

"Al paso que disminuye el número de los potentados del capital, que usurpan y monopolizan todos los beneficios de este período de evolución social, aumentan la miseria, la opresión, la esclavitud, la degradación, la explotación; pero también aumenta la resistencia de la clase obrera, más numerosa cada vez y mejor disciplinada, unida y organizada por el propio mecanismo de la producción capitalista. El monopolio del capital ha llegado a ser un obstáculo para el sistema actual de producción, que ha crecido y prosperado con él y por él. La socialización del trabajo y la centralización de sus resortes materiales han llegado a un grado en que no pueden ya contenerse en la envoltura capitalista. Esta envoltura está próxima a romperse; la hora postrera de la propiedad capitalista ha sonado ya; a su vez, los expropiadores van a ser expropiados". (2).

trar que el capitalismo tiene aún un prometedor camino a recorrer, la situación mundial de la burguesía es de zozobra. Su aparente fortalecimiento, a la vez que prepara el advenimiento de un orden socialista, no descansa sobre base efectiva alguna. Las contradicciones se agravan a medida que esta aparente estabilización aumenta, acumulando al capital, centralizando el poder político y económico en manos de unos cuantos potentados. Este ejemplo basta a probarlo: La elección de Hoover a la presidencia de los Estados Unidos, es un hecho lógico en las actuales circunstancias. La república yankee necesitaba a Hoover, el hombre de los trusts, quien "constituye una expresión política del proceso de fusión entre las organizaciones trustificadas del capital y las organizaciones gubernamentales políticas de este último". (3)

Aumenta, es cierto, la producción capitalista, el comercio exterior ,el cambio internacional se levanta. Pero de otro, tenemos superproducción, lucha por los mercados y zonas de influencia, decrecimiento del poder adquisitivo de las masas, intensificación de la guerra de clases, rozamientos pronunciados entre los estados, existencia de la Unión Soviética, contribuyendo a que la situación actual del capitalismo sea poco envidiable.

El factor más importante que hace imposible una estabilidad perfecta, es, sin la menor duda, el creciente antagonismo entre el joven imperialismo yankee, quien dispuesto a ganar la batalla coloca al frente de su gobierno a un hombre de negocios, dinámico, agresivo, y el anciano poderío inglés en decadencia. "El antagonismo anglo-americano es actualmente el eje de todos los antagonismos que existen entre los Estados capitalistas". (4). En torno de estos dos poderosos enemigos se polarizan ambiciones igualmente decisivas. Renace Alemanía, surge con una vitalidad exhuberante de la ruina de post-guerra, incuba nuevas ambiciones coloniales. El Japón lucha por dominar en China, en competencia con Inglaterra, Estados Unidos, Francia.

Los países coloniales y semi-coloniales se estremecen con un ímpetu nuevo que romperá definitivamente el yugo que les oprime. China, la India, América Latina, se aprestan a luchar contra los imperialistas. La agitación en los países americanos aumenta día a día. La salvaje ocupación de Nicaragua contribuye a robustecer este justo sentimiento anti-yankee, impulsando el avance de las masas proletarias hacia la izquierda.

Las potencias imperialistas de todos los grados desconfían unas de otras. Se votan grandes partidas en los presupuestos para gastos de guerra. Se firman pactos secretos de agresión y defensa. La diplomacia internacional se agita para asegurar una tregua que garantice el afianzamiento financiero. El pacto Kellogg es, en parte, el temor de la burguesía a la guerra, temor claramente justificado, pues ella aceleraría el triunfo de la revolución proletaria. Los pueblos tienen que soportar el aumento ilimitado de impuestos, la disminución real de los salarios, la pérdida de sus conquistas sociales anteriormente ganadas. Se dictan leyes que colocan la defensa de los obreros en el terreno de la ilegalidad: arbitraje obligatorio, prohibición del derecho de huelgas, aumento de horas de trabajo. Con la racionalización millares de trabajadores son arrojados de las fábricas, condenados a la miseria. La explotación de las mujeres y niños llega a excesos verdaderamente criminales.

Asistimos, pues, a la iniciación del derrumbamiento capitalista. La agravación de la lucha de clase se caracteriza por la implantación violenta de dictaduras burguesas, como en Italia, Francia, España, Inglaterra, Japón, países americanos donde los gobiernos son simples agentes del imperialismo yankee. La concentración del poder político, la acumulación de capitales, prepara velozmente el terreno para la gestación del régimen soviético universal. Ciertamente "la hora postrera de la propiedad capitalista ha sonado ya".

En cambio, el crecimiento de la economía soviética se lleva a cabo en una forma firme, creciente, definitiva. Socializada la producción, tomadas las riendas del poder político, pasando a manos del proletariado los instrumentos del trabajo, convertido el capital industrial en un medio de progreso y no de explotación, puede Rusia afrontar serenamente los acontecimientos futuros. Y mientras todo vacila en su torno, mientras se producen graves crisis industriales que amenazan derribar la trabajosa reconstrucción de los países desvastados por la guerra, mientras las masas se agitan en huelgas poderosas, el régimen soviético se fortalece día a día, seguramente, sin crisis, sin perturbaciones sociales, con una serena confianza en su victoria. El partido, siguiendo la orientación trazada por Lenin, lucha con éxito creciente por **alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas.**

Veamos como se verifica esta reconstrucción.

"Después de haber restablecido su economía, la U. R. S. S. se propuso como objetivo principal la industrialización del país, ciñéndose para ello a un plan quinquenal elaborado por la Comisión Nacional de Proyectos ("gosplan"). En el transcurso de ese período (1926-27 a 1931-32) se proyecta invertir cerca de 22000 millones de rublos en la nueva acumulación interna en las empresas del Estado. Alrededor de 35 por ciento de esta suma se invertirá en el desarrollo de los transportes, aproximadamente el 30 por ciento en la construcción de nuevas fábricas y talleres y en la refacción de las antiguas; cerca del 65 por ciento en la construcción de viviendas; más o menos 7 por ciento en la electrificación; cerca del 7 por ciento en la industrialización de la economía rural y un 6 por ciento en las empresas municipales.

"Según el plan arriba mencionado, la producción industrial y agropecuaria para 1931-32, comparada con la de los años 1913 y 1926-7, se calcula en la forma siguiente:

	1913	1926-27	1931-32
1. — Producción agrícola global, en millones de rublos (precios de ante guerra)	12.380	12.775	14.786
2. — Producción global de la gran industria, en millones de rublos (precios de anteguerra).	6.391	6.652	12.260
a) extracción de carbón de piedra (miles de toneladas).	29.900	32.100	53.595
b) extracción de petróleo (miles de toneladas)	9.215	8.318	11.106
3. — Potencialidad de las usinas eléctricas (miles de kilowats).	. . . . .	1.540	3.740

4. — Elaboración de energía eléctrica (millones de kilowats-horas)	4.112	12.388
5. — Longitud de la red ferroviaria (en kilómetros)	58.500	76.200	83.600

"Estos pocos pero elocuentes datos dan una idea acabada del proyectado desarrollo de la economía soviética, desarrollo que se basa, como en los años anteriores, sobre los propios recursos; es decir, no se cuenta para nada con el aporte del capital extranjero" (5).

Agreguemos a estas consideraciones, los datos que nos proporciona Bujarin en su informe:

"La agricultura en la Unión Sovietista, a consecuencia de la guerra y la revolución, había caído casi a la mitad del nivel de ante guerra, mientras que en los países de Europa occidental la agricultura jamás descendió, durante todo el período 1914-1925, a tal nivel. Sin embargo, desde 1925, la agricultura de la Unión Soviética, en cuanto a su grado de restablecimiento, se ha encontrado delante sobre Francia y casi al nivel de Inglaterra y de Alemania. He aquí el cuadro que lo prueba:

Superficie sembrada en relación an 1909|13 en %

	1909-1913	1922	1923	1924	1925
Unión Sovietista	100	63.6	77.0	83.2	86.4
Francia	100	80.0	81.8	81.2	81.7
Alemania	100	82.1	87.2	88.9	90.7
Inglaterra	100	105.3	91.6	82.8	89.4

"Como se ve, gracias al crecimiento constante y rápido de la superficie sembrada en la Unión Sovietista y el crecimiento vacilante y lento de las superficies sembradas en los países capitalistas, la Unión Sovietista los ha alcanzado, en suma, en el restablecimiento de la agricultura.

"Un hecho muy importante es que, en Europa, e incluso los Estados Unidos, la producción que tiene, en suma, una tendencia al alza, sufre de tiempo en tiempo períodos de crisis, de paralización, de baja, mientras que en la Unión Soviética la línea es siempre ascendente, no dando desde 1921 ni baja ni detención.

Producción de acero y de carbón en % de 1919

Acero

1919	1920	1921	1922	1923	1924	1925
Europa (sin la U. R. S. S.)						
100	124.3	104.0	130.7	133.3	165.8	170.5
Unión Sovietista						
100	81.9	92.0	181.7	346.8	571.4	1066.0

Carbón

Europa (sin la U. R. S. S.)

100 107.7 93.8 118.2 113.6 127.7 123.1

Unión Sovietista

100 91.3 101.8 108.3 159.3 192.1 210.8

"De este hecho, como de los que preceden, resulta con toda claridad la confirmación ruidosa de la ventaja de nuestros métodos socialistas de plan sobre los métodos burgueses y capitalistas". (6).

Estas conclusiones científicas del rápido y seguro proceso de estabilización proletaria, son confirmadas recientemente por el estudio sobre "La Situación de la Unión Soviética" de F. Vinov:

Dice el autor a que me refiero:

"Las conquistas más importantes son:

"En la industria, una intensificación rápida de la electrificación de la base técnica de la industria socialista. La industria pesada evoluciona más de prisa que la industria ligera, la industria socializada progresa con mayor rapidez que la industria privada, casi parada. Las inversiones de capital en la industria realizadas por nuestras propias fuerzas se elevan ya, durante el año actual, a 1,650 millones de rublos.

"En la agricultura, el primer gran paso ha sido hecho para la creación de un ritmo forzado de los bienes soviéticos socialistas que se apoyan sobre el maquinismo, y por la colectivización forzada de las economías campesinas individuales.

"En el comercio, las cooperativas y las organizaciones comerciales del Estado tienen en sus manos la mayor parte de todo el tráfico. La proporción del comercio privado con relación al cambio total de las mercancías se reduce de año en año.

"En lo que concierne a la situación de los obreros, el salario real no sólo es considerablemente más elevado (alrededor de 30 a 40 por ciento, comprendidas las adquisiciones sociales) que antes de la guerra, sino que en el curso del último año, se ha hecho el primer paso práctico, concreto para pasar de la jornada de ocho horas a la de 7, sin disminuir el aumento de salarios. Esto es un acontecimiento solamente posible en un país proletario que edifica el socialismo" (7).

No necesitamos para nuestro objeto mayores informaciones. Estos datos, cogidos al azar de la voluminosa documentación de que dispone Rusia para demostrar a sus enemigos el éxito creciente de su proletariado en la implantación del socialismo, bastan para probar que la estabilización económica soviética es una realidad. Una realidad inobjetable. Su solidez es compacta, de la base a la cúspide.

En tales condiciones es posible soportar la competencia, la hostilidad del mundo capitalista de un lado; el aumento de los salarios, la reducción voluntaria de la jornada de trabajo a 7 horas, por otro; el descanso anual durante 30 días para todos los obreros con goce de sueldo, en casas de reposo, etc. Este milagro es capaz únicamente bajo el régimen del proletariado organizado como clase dominante.

RUSIA, ACLERADOR DE LA VICTORIA PROLETARIA

En sus luchas contra el capital, el proletariado tiene puesta su esperanza y su fe en la U. R. S. S., que ha colocado todas las premisas del socialismo en el terreno de la realidad, anulando las discusiones teóricas, las argumentaciones y polémicas suscitadas por los socialistas agentes de la burguesía para distraer la atención de las masas, burlando los objetivos finales de la lucha obrera.

La burguesía cree que, aplastando a Rusia proletaria se soluciona el problema de su propia existencia. Aparte de que son improbables las ventajas que puedan venirle de una agresión armada contra los Soviets, la desaparición de éstos no implicaría en forma alguna estabilización ilimitada del mundo capitalista. Las contradicciones insalvables, el morbo mortal lo tiene la clase explotadora en sus propias venas. Es una consecuencia lógica de la estructura estatal del régimen de banqueros.

El ciclo histórico del capital llega a su fin. Ningún acto heroico y desesperado podrá prolongarlo. La nueva etapa pertenece a la clase productora. El futuro, más o menos cercano, es de los obreros.

El caso ruso permite al proletariado combatiente marchar directamente y sin vacilaciones a la conquista del poder. Ya no hay que discutir la posibilidad del socialismo. La dictadura proletaria existe.

¡Cuán claros y comprensibles nos resultan ahora los móviles de una y otra clase! ¡El proletariado que asciende a la cima con todas las fuerzas del progreso y de la justicia en sus manos y la burguesía que se resiste, con todos los instrumentos de la explotación y del estancamiento a sus ordenes! Se explica, luego, su empeño en destruir el primer estado obrero de la historia. El empleo de todos los medios, inclusive la defensa de Trotzky, un Trotzky adulterado con fines de propaganda.

Pero Rusia proletaria está allí, en pié. Lista con sus millones de soldados rojos, para transformar la próxima guerra imperialista en una revolución victoriosa. Y frente a este gran acontecimiento, para todo revolucionario verdadero, las discrepancias de Trotzky y Stalin, carecen de importancia.

Ricardo Martínez de la Torre.

---

(1). — Discurso pronunciado por Stalin en la Presidencia del C. E. de la I. C. el 19 de diciembre de 1928. — Correspondencia Internacional, año 2o.— No. 3.—17 enero 1929.

(2). — Carlos Marx: EL CAPITAL.

(3). — La situación internationale et les táches de I. I. C. — Rapport de N. I. Boukharine. — La Correspondance Internationale, No. 72.—8 année. 1er. Aout 1928.

(4). — Id.

(5). — A. A. Santaloff. URSS. Boletín de informaciones sobre comercio industria, agricultura, finanzas y vida cultural de la Unión Soviética No. 4. — Pub. del Representante comercial de la U. R. S. S. en Uruguay. Montevideo. 1928.

(6). — Boukharine. — "Estabilización capitalista y revolución proletaria". Informe presentado a la VII Sesión del Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista. — Correspondencia Sudamericana Nos. 25-25. 61-15 abril 1927.

(7). — La Correspondencia internacional. Año 1. No. 1. 13 de diciembre 1928.